



Registro 3-38888

Identificación

Institución

Museo Histórico Nacional

Número de registro

3-38888

Nº de inventario

18-60

Clasificación

Arte - Artes Populares y Artesanía

Colección

Artes Populares y Artesanía

Objeto

[Espuela](#)

Dimensiones

Largo 22 cm - Ancho 7.5 cm

Técnica / Material

[Forjado](#) - [Hierro](#)

[Ataujía](#) - [Hierro](#)

[Fundición](#) - [Hierro](#)

Ubicación

En depósito - Museo Histórico Nacional

Descripción

Herramienta de hierro forjado que usa el jinete en cada pies, al momento de cabalgar. Está compuesto por un arco, horquilla o pihuelo y rodaja; la forma de arco calza en los tobillos y en cada extremo presenta perforaciones a manera de pasador que sostiene las correas de la talonera. En el centro de la curva del se ubica el pihuelo, especie de horquilla que sirve para sujetar la rodaja, objeto radial 24 con púas. Presenta ornamentación perforada en diseño geométrico, curvas, y aplicación de ataujías o damasquinado.

Estado de conservación

Bueno

Contexto

Área geográfica

Chile

Fecha de creación

Siglo XVIII

Historia del objeto

Para analizar la función e historia de las espuelas desde una perspectiva exclusivamente local, es importante establecer ciertas coordenadas básicas que, por un lado, los inscriban en un contexto general de función y uso asociados al equipo ecuestre; y que por otro, desde las evidentes modificaciones locales, les entreguen ciertos rasgos específicos que las hagan distinguibles en relación a otros centros de producción de este mismo tipo de herramientas.

Se sabe que, no sólo para el caso de nuestro país sino de toda Hispanoamérica, su origen se verifica desde la llegada de los españoles a nuestra región. Es desde este punto de inflexión para nuestra historia regional que se puede explicar su difusión y adaptación por parte de las poblaciones originarias, mestizas y españolas, tanto con fines militares, como para su utilización en los campos y ciudades que comienzan a fundarse desde los primeros momentos de la empresa conquistadora.

Sin embargo, a pesar de compartir este mismo origen peninsular que todas las demás espuelas producidas en el mundo hispano, el caso de aquellas fabricadas en Chile evidencian ciertas particularidades que las separan del conjunto y que, por lo mismo, hacen de estas piezas un caso digno de análisis que permite ver el tránsito de las tipologías establecidas tras la conquista europea hacia formas de producción que hablan de hibridaciones y ajustes locales.

Debido a la coexistencia de piezas muy diferentes en términos materiales y formales, resulta difícil establecer periodos sucesivos o únicos para clasificarlas.

En términos generales, la espuela chilena se compone de los mismos elementos que cualquiera otra realizada tanto en España como en otros puntos de nuestra región, es decir, asta, pihuelo y rodaja. Por asta entendemos un pedazo de hierro circular que es forjado con martillo hasta tomar la forma de un arco en cuyos extremos se cincelan sendos sellos, es decir, orificios por los cuales se anuda la correa que fija esta pieza al pie.

El pihuelo, por su parte, es un travesañó que se ubica en la parte central del asta y que sirve para sujetar la rodaja, elemento radial que puede ser un disco liso o estar conformado por puntas de variable cantidad.

Así, pese a compartir el mismo origen peninsular que todas las espuelas en Hispanoamérica, en el caso de aquellas producidas en Chile se advierten ciertas particularidades que las separan del resto y, por lo mismo, hacen de ellas un caso digno de análisis que permite ver el tránsito de las tipologías establecidas tras la conquista europea hacia formas de producción que hablan de mestizajes y adaptaciones locales.

Por un lado, el uso de una rodaja que presenta más de 10 puntas, cosa poco habitual en sus semejantes tanto españolas como latinoamericanas; y por otro, la persistencia de elementos técnicos y decorativos barrocos tanto en el pihuelo como en el asta. Las caladuras en forma de trébol que decoran este objeto así como la labor de ataujía son propios de los talleres de herreros chilenos del siglo XVIII y se han mantenido con ciertas modificaciones hasta el día de hoy.

Dada la falta de grandes yacimientos de plata durante la colonia en Chile, la técnica de la ataujía, es decir, realizar decoraciones planas sobre el hierro con metales de mayor valor alcanzó un grado de difusión bastante grande en nuestro país. Este hecho, unido a la cada vez mayor influencia de los vascos y los jesuita bávaros durante el siglo XVIII, hizo que este procedimiento se fuera transformando casi en una seña de identidad en la artesanía asociada a este tipo de objetos.

Vemos así como el asta es ornamentada siguiendo patrones lineales que nos recuerdan el trabajo realizado por los orfebres moriscos en ciudades como Toledo y la zona vasca de España donde, si bien la influencia árabe no fue tan prolongada como en Castilla, la producción de armamentos adoptó la ataujía para la decoración de espadas y escopetas.

Otro elemento asociado al asta es el uso de remaches que cumplen una doble función. Por un lado, servir como remaches propiamente tales; y por otra la de convertirse en parte de la decoración de la pieza a través de un trabajo de plateado

A pesar de compartir el mismo origen peninsular que todas las espuelas en Hispanoamérica, el caso de aquellas producidas en Chile poseen ciertas particularidades que las separan del resto y, por lo mismo, hacen de ellas un caso digno de análisis que permite ver el tránsito de las tipologías establecidas tras la conquista europea hacia formas de producción que hablan de mestizajes y adaptaciones locales.

Así, la llamada "espuela chilena" debe su origen a ciertos los elementos que podemos advertir en esta pieza. Por un lado, el uso de una rodaja que presenta más de 10 puntas, cosa poco habitual en sus semejantes tanto españolas como latinoamericanas. Por otro, y tal vez más importante todavía, la persistencia de elementos técnicos y decorativos barrocos

tanto en el pihuelo como en el asta. Las caladuras en forma de trébol que decoran este objeto así como la labor de ataujía son propios de los talleres de herreros chilenos del siglo XVIII y se han mantenido con ciertas modificaciones hasta el día de hoy.

Dada la falta de grandes yacimientos de plata durante la colonia en Chile, la técnica de la ataujía, es decir, realizar decoraciones planas sobre el hierro con metales de mayor valor alcanzó un grado de difusión bastante grande en nuestro país. Este hecho, unido a la cada vez mayor influencia de los vascos y los jesuita bávaros durante el siglo XVIII, hizo que este procedimiento se fuera transformando casi en una seña de identidad en la artesanía asociada a este tipo de objetos.

Vemos así como el asta es ornamentada siguiendo patrones lineales que nos recuerdan el trabajo realizado por los orfebres moriscos en ciudades como Toledo y la zona vasca de España donde, si bien la influencia árabe no fue tan prolongada como en Castilla, la producción de armamentos adoptó la ataujía para la decoración de espadas y escopetas.

Referencias documentales

Lago, Tomás: El Huaso, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1953

Roa, Vanya: Joyas del apero huaso: piezas de la colección, de la antigua Sección Folclore del Museo Histórico Nacional., Museo Histórico Nacional, Santiago de Chile, 1986

Cordero Valdés, Lorena: Protocolo para la Descripción del Apero del Huaso pp. 36 en Serie Documentación de Colecciones Patrimoniales. Manuales y Estudios , Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales / DIBAM, Santiago, 2012

[articles-28941_archivo_01.pdf](#)

Gestión

Registradores

Rolando Báez , 2012-07-30

Patricia Eliana Roldan Rojas, 2019-09-02

